

Tendencias

La transformación pedagógica

El arte recrea la escuela

Creadores y entidades artísticas colaboran codo con codo con los centros

CARINA FARRERAS
Barcelona

Como una corriente de aire que lo renueva todo, el arte se ha colado por las ventanas de escuelas e institutos de Catalunya, trastocando las formas de enseñar, mostrando un nuevo camino metodológico a los profesores y dejando experiencias de una vitalidad difícil de olvidar para los niños y adolescentes que las han experimentado. Los nuevos proyectos pedagógicos han demostrado, además, que mejoran las competencias globales de los alumnos necesarias para manejar el día de mañana.

No se trata de aumentar las horas de formación académica artística. Tampoco de promover incursiones cortas en los museos que corren el riesgo de convertirse en salidas más recreativas que formativas. Se trata de educar, en su concepción más amplia, a través de proyectos de arte que permiten al alumno construir conocimiento.

Proyectos de música, cine, teatro, artes plásticas vertebran los currículos de los centros académicos, es decir, la mayor parte de los objetivos de los aprendizajes de los alumnos, que antes se adquirirían sólo mediante asignaturas clásicas.

En este viaje, las escuelas no van solas sino en firme alianza con una institución de la ciudad o con un artista creador. Son los programas de las Escuelas Magnet, Tandem y los Creadores Residentes. “Hemos comprobado que el arte tiene un valor muy transformador y la experiencia de los centros es muy positiva desde que arrancaron en el 2006”, afirma Lluís Vallvé, del Área d’Innovació del Consorci d’Educació de Barcelona, institución que impulsa estos programas. Muchos de los centros Magnet Tandem o que han tenido a un artista residente durante un año en el centro se visibilizan ahora entre los más innovadores. Algunos

eran considerados centros de alta complejidad, y ahora en las matriculaciones tienen listas de espera. Trabajar de este modo trastoca a los profesores. “Convencionalmente –indica Vallvé–, un profesor tiene objetivos determinados de aprendizaje para sus alumnos y planifica para que los adquieran a lo largo del curso. En el trabajo por proyectos, que en estos casos se cocrea con la institución o con el artista, los docentes se convierten en acompañantes del proceso de aprendizaje, que está vivo y no puede programarse”.

“El compromiso de las entidades de excelencia, como el caso de Macba con el Instituto Moisès Broggi, es espectacular”, afirma Roser Argemí, coordinadora desde la Fundación Jaume Bofill de los proyectos Magnet, que se focalizan en escuelas que requieren una atención específica y se convierten en centros de referencia de su entorno. Además de instituciones artísticas, el programa Magnet cuenta con centros científico-tecnológicos de prestigio.

Los proyectos Tandem también cosechan buenos éxitos. La escuela Miquel Bleach ha ganado el premio Ciutat de Barcelona 2015 por su proceso de transformación pedagógica gracias a su alianza con el Museu Nacional d’Art de Catalunya (MNAC). Este es un programa que impulsa la definición de centros educativos innovadores y de calidad implicando a toda la comunidad escolar. También fueron premiados, en esta edición, la asociación cultural A Bao A Qu y el grupo musical Za! que, durante este curso, ha sido artista residente –el tercer programa que impulsa el Consorci– del Instituto Méndez y Pelayo. El próximo jueves presentarán *Litxis’ sound* en el Espai Jove La Fontana, la prometedora creación de los alumnos y del iconoclasta dúo barcelonés.

Además del Consorci y la Fundación Jaume Bofill apoyan estos programas el Instituto de Cultura (ICUB) y la Fundació Catalunya-La Pedrera.●



Una maleta prestada por el Macba con objetos representados por artistas desata un proceso creativo en el instituto Moisès Broggi

Las sillas de Tàpies

C.F. Barcelona

El instituto Moisès Broggi ha vivido este curso un misterio. Se trata de un viejo edificio cercano al recinto modernista de Sant Pau de Barcelona al que dan vida y color los alumnos de secundaria, bachillerato y ciclos formativos. Cuenta con grandes espacios comunes y anchos pasillos jalonados de aulas. En uno de esos corredores apareció un día del pasado octubre un montón de

sillas en perfectas hileras. Nadie las contó, pero había veinte. La actividad escolar no se detuvo ni un instante con esos objetos cotidianos. Los alumnos entraban y salían de las aulas, y se marcharon sin concederle demasiada importancia a esa nueva presencia. “Es un trabajo de los de 2.º de ESO”, dijo alguien. Pero cuando fueron a preguntarles, sólo obtuvieron el silencio por respuesta.

A la jornada siguiente, las sillas adquirieron una nueva forma: se agrupaban en racimos de cuatro. Y al otro día, los asientos aparecie-

ron de dos en dos, dándose la espalda. Y así cada día, uno tras otro, adoptaban nuevas formas: en círculo, montadas unas sobre otras, en hilera serpenteante, enfrentadas... Por mucho que fueran objetos cotidianos, ya no pasaban desapercibidas. Los alumnos se paraban cada mañana y observaban la nueva instalación. Comentaban las sensaciones que les provocaban. “¿Por qué está esta silla queda apartada del resto?”, se fijaba uno. “Hoy no hay orden ni concierto”, señaló otro con desagrado. “A mí me gusta esta barricada”, expresó

LOS ALUMNOS MUESTRAN SUS CREACIONES

MNAC

Los alumnos del Institut Lluís Domènech i Montaner presentan su obra con BTOY el 20 de mayo

A la Seca-Espai Brossa

El martes 24 a las 19 h la creación de Josep Pedrals y los estudiantes del Institut Poeta Maragall

Convent de San Agustí

Viernes 27 a las 19 h, el dú argentino japonés Lolo y Sosaku y los alumnos del Institut Milà i Fontanals presentan su obra

Centre d'Art Fabra i Coats

La artista catalana Luz Broto, que ha estado un año en residencia en el Instituto Doctor Puigvert. El 8 de junio presentarán sus trabajos



buscando la esencia, trabajando la simetría y el color para crear ritmos plásticos. La maleta incita a la expresión, la reflexión, la generación de ideas y de sueños... sin que nada sea juzgado como bueno o malo sino respetado como algo propio y valioso. Es en este contexto que el maestro se vuelve un acompañante del proceso de un aprendizaje vivo.

El grupo escogió finalmente para trabajar la silla un objeto tan ligado al artista catalán Antoni Tàpies. En el propio Macba se exhibe *Rinzen* (1992-1993), y una nube de alumbrío corona la Fundación Tàpies con *Núvol i cadira* (1990).

Una silla es una silla, pero ¿qué sugiere? ¿Qué evoca? ¿Qué sentimientos provoca? Una silla ¿es un objeto, una foto, una definición? “La silla para Tàpies es un objeto que invita a la reflexión, la contemplación, un objeto cotidiano que en

INSTALACIONES

La disposición de las sillas era cada día distinta, y eso provocaba curiosidad

PISTAS

Aparecieron mensajes como: ‘Seré de colores’, ‘Construyéndose’, o ‘Pronto seré yo’

su obra aparece en diversas ocasiones”, explicó Fanny Figueras, la profesora de Artes Plásticas a sus alumnos del Broggi. Para Tàpies, la silla también es juego, símbolo de descanso, amistad, comunicación, familia, reflexión, tortura y poder. “Fuera de contexto una silla no significa nada –continúo su charla–, pero si pensamos quién la hizo, quién la usó, en qué casas habrá habitado, todo cambia. Un objeto común puede hablar mucho de nosotros mismos”, consideró la profesora.

“¿Y qué dicen nuestras sillas de nosotros si todas son iguales, verdes y viejas?”, respondieron los alumnos. “Nosotros no somos iguales”. La maestra tomó el reto sin ser consciente de adonde iría a parar toda esa locura: “¿Qué queráis expresar con ellas?”. Y así empezó cada alumno a apropiarse de su silla con papel y pegamento, sintiéndose, unos más que otros, artistas. Tomaron asientos prestados del almacén, verdes y viejos, como todos los demás, para usar en la clase mientras durara el proceso plástico. Entonces se planteó la cuestión de dónde guardar las sillas artísticas mientras no las pintaran. “Empoderados por la curiosidad del resto de los alumnos y profesores ante su secreto decidieron expresarse como colectivo –afirma Figueras–, creando cada día una instalación diferente, de forma espontánea o requiriendo el diálogo y la negociación”. Disciplina, conversación, orden, amistad, rabia... Una barrera improvisada, como una montaña de objetos a punto de incinerarse, es lo que montaron ante la fotógrafa Ana Jiménez que retrató todo el proceso de la instalación.●

una chica. Ya no es que dejaran indiferentes esos objetos, es que provocaban. “¿Pero qué desorden es este, a qué juegan los chavales de 2.º de ESO?”, preguntaban los profesores que los primeros días sugerían que se devolvieran las sillas al almacén, hasta que recibieron un correo con la pertinente explicación.

Los autores de la instalación decidieron soltar un poco de presión y dejar pistas salpicadas entre las sillas que habían empezado a tunearse: “Seré de colores”, “Construyéndose”, “Pronto seré yo”. Mutis, hasta el mes de marzo, en que, coincidiendo con la celebración de puertas abiertas, se explicó el misterio: “identitats IDENTITATS”.

El instituto Moisès Broggi ha experimentado una transformación radical en los últimos diez años, pasando de ser una escuela que era calificada de máxima complejidad –con reyertas entre los alumnos y con fuerte pérdida de matriculación– a un centro moderno y vital,

competitivo, gracias a la elección del arte como eje central de todos los proyectos. Plástica, dibujo, diseño, fotografía, cine, danza, música, teatro... se intertejan en todas las materias de modo que el arte está presente en cualquier aprendizaje de conocimiento. El resultado es explosivo y evidente: el vestíbulo y los pasillos parecen galerías de arte

LA TEORÍA

“La silla, para Tàpies, es un objeto que invita a la reflexión, a la contemplación”

LOS ALUMNOS

“¿Y qué dicen nuestras sillas de nosotros si todas son iguales, verdes y viejas?”

con sus paredes tapizadas de autorretratos, dibujos naturalistas y volúmenes de formas geométricas. En coherencia, cuenta con el bachillerato de Artes Plásticas y Diseño (que este año oferta 33 plazas, y ya hay una lista de 300 alumnos en espera). La vitalidad de los alumnos que se pasean por el espacio también se hace patente. Y la de los profesores que se entregan a sus proyectos en línea con el ideario propio del instituto. La escuela, auditada externamente, mantiene un proceso de mejora continua para no bajar de las buenas calificaciones obtenidas. Cada año, renueva y amplía las entidades colaboradoras necesarias para conseguir la calidad de sus objetivos artísticos: A Bao A Qu (cine), Fundación Joan Miró y Macba.

La instalación de las sillas deviene de un material pedagógico del Museo de Arte Contemporáneo. La maleta del Macba Expressart contiene miniaturas de objetos cotidianos que artistas plásticos despojan

A las barricadas. Los adolescentes no lo pensaron dos veces cuando supieron que una fotógrafa

de *La Vanguardia* acudiría a inmortalizar la instalación con sus sillas. Y todos pusieron manos a la obra

ANA JIMÉNEZ

de su contexto rutinario para convertirlos en obras de arte. A partir de contenidos como el chocolate, el espejo, un soldadito o una partitura se trabajan obras de Dieter Roth, Pere Jaume, Miralda o John Cage. El significado de la obra, los materiales y las descripciones. Los materiales sirvieron para las asignaturas de castellano, trabajando las descripciones; inglés, con las frases hechas; música, percutiendo composiciones sonoras con latas o maderas, y, por supuesto, plástica, en que se dibujó el objeto, simplificando,